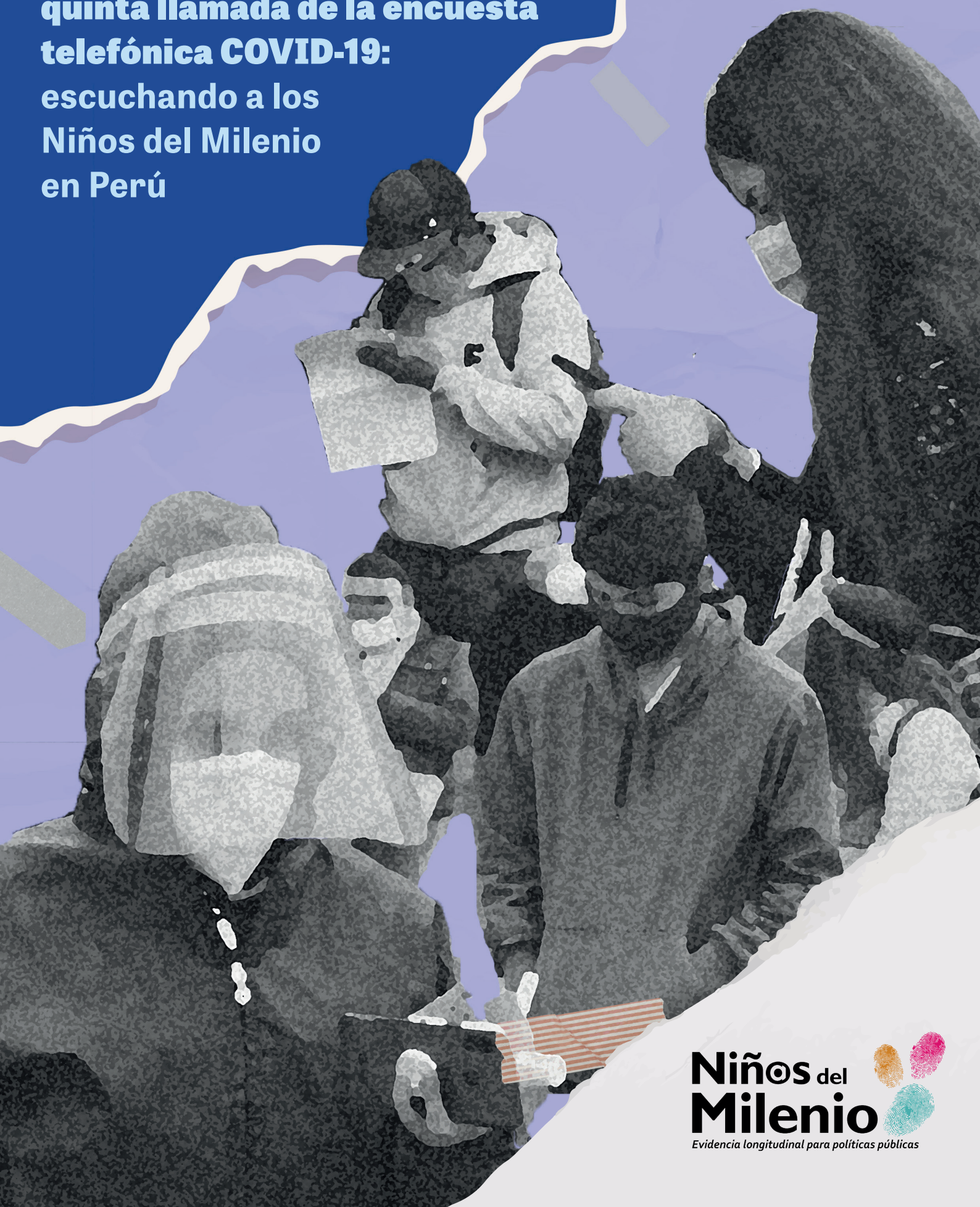


## Principales resultados de la quinta llamada de la encuesta telefónica COVID-19: escuchando a los Niños del Milenio en Perú



## Introducción

Después de una segunda ola devastadora de la pandemia entre enero y julio del 2021, el Perú continuó presentando la tasa más alta de muertes por COVID-19 en el mundo. El Programa Nacional de Vacunación se aceleró durante el segundo semestre del 2021, y logró que el 65% de la población total estuviese totalmente vacunada a finales de año.<sup>1</sup> La llegada de la variante ómicron –altamente transmisible– aceleró la introducción de la dosis de refuerzo para los mayores de 18 años, y ahora los niños de 5 a 11 años también pueden ser vacunados.

Luego de una dramática caída del PBI del 11% en el 2020, debido en parte a la prolongada cuarentena nacional, se observó una recuperación de las actividades económicas, con un crecimiento esperado del PBI del 13,2% para el 2021, según el Banco Central de Reserva del Perú (2021). La mayoría de las restricciones a los negocios han disminuido, aunque se mantienen algunas medidas: el número de personas permitidas en espacios cerrados fue limitado hasta fines de febrero del presente año, cuando se permitió atender con aforos al 100%; la mayoría de tiendas, restaurantes y bancos exige presentar el carnet de vacunación; hubo una reintroducción (temporal) de los toques de queda después de la llegada de ómicron. Los niveles de empleo, que se recuperaron lentamente en el segundo semestre del 2020, han mejorado en el 2021.

La mayoría de las escuelas e instituciones de educación superior han permanecido cerradas desde el comienzo de la pandemia, y las lecciones se siguen impartiendo a distancia, aunque se espera que esto cambien en el nuevo año académico. Se prevé que el cierre de las instituciones educativas tendrá efectos duraderos en el desarrollo de las aptitudes y las oportunidades de empleo, en particular para los grupos más vulnerables, lo que profundizará aún más las persistentes desigualdades.

La pobreza monetaria se incrementó a 30% en el 2020, en comparación con una tasa de 20% en el 2019 según el Instituto Nacional de Estadística e Informática del Perú (2021). En el 2021, se introdujeron intervenciones gubernamentales específicas para aliviar las dificultades de las familias que viven en la pobreza, como el plan de subsidio de emergencia Yanapay Perú, aunque, sobre la base de evidencia, la eficacia de estos planes parece limitada (Curi-Quinto et al. 2021).

La situación política sigue siendo inestable. El nuevo Gobierno, dirigido por el presidente Pedro Castillo, que tomó posesión en julio del 2021, ganó las elecciones por un margen muy pequeño, y carece de mayoría en el Congreso.

## PRINCIPALES HALLAZGOS



1. A pesar de la aceleración del programa de vacunación, se identificaron importantes desigualdades en la tasa de vacunados, ya que los jóvenes que viven en los hogares más pobres tienen menos probabilidades de estar vacunados (54% en comparación con 72% en los hogares más acomodados). Las personas que viven en zonas rurales y cuya lengua materna no es el español también presentan menos probabilidades de estar vacunadas.
2. Resulta alentador que haya pocas dudas acerca de la vacuna, ya que casi todos los encuestados (93%) informaron que estarían dispuestos a aplicársela si esta estuviera disponible. El acceso a las pruebas COVID también parece ser alto, aunque el alto costo de las pruebas en las zonas urbanas y las largas distancias de viaje en las zonas rurales surgen como obstáculos para aquellos que no pueden hacerse las pruebas.
3. De los matriculados en educación desde principios del 2020, el 23% de los jóvenes de 19-20 años habían abandonado los estudios en octubre-diciembre del 2021. Mientras que una pequeña proporción se había retirado debido a la finalización de su curso, la mayoría había abandonado debido a dificultades para pagar el costo del programa, la falta de equipos informáticos, la cancelación de las clases o la necesidad de buscar trabajo. Entre los que continuaron su educación, más de la mitad (51%) informó que la calidad de la enseñanza era peor que antes de la pandemia.
4. Una creciente brecha digital está limitando las posibilidades de éxito de los jóvenes en la educación y ampliando las desigualdades persistentes. Más de 1 de cada 3 (35%) de los jóvenes de 19-20 años que carecían de acceso digital habían abandonado la educación en octubre-diciembre del 2021, frente a solo el 10% entre quienes tenían acceso.
5. La recuperación de los niveles de empleo luego del fin de las cuarentenas ha seguido siendo desigual, ya que los niveles se han recuperado totalmente en el caso de los hombres jóvenes, pero solo parcialmente en el caso de las mujeres jóvenes, lo que ha dado lugar a un aumento significativo de la brecha de empleo entre hombres y mujeres de 26-27 años: de 11 puntos porcentuales en el período anterior a la pandemia a 24 puntos porcentuales en octubre-diciembre del 2021.
6. La riqueza percibida de los hogares ha disminuido sustancialmente, con indicios de profundos focos de pobreza exacerbados por las crecientes desigualdades. Especialmente preocupante es que, entre los jóvenes cuya lengua materna no es el español, se reportó un incremento significativo de aquellos que señalan que su vida transcurre ahora en hogares pobres o indigentes, del 12% antes de la pandemia al 20% en octubre-diciembre del 2021 (en comparación con solo el 4% para aquellos cuya primera lengua es el español).
7. La inseguridad alimentaria leve se ha generalizado desde finales del 2020, con un aumento del 54% al 63% a finales del 2021. Sin embargo, durante el mismo período se ha producido una disminución alentadora de la inseguridad alimentaria grave, del 9% al 5%.
8. La prevalencia de problemas de salud mental sigue siendo muy alta entre los jóvenes, con un 24% que reporta síntomas de depresión (en comparación con el 25% en el 2020) y un 30% que notifica síntomas de ansiedad (en comparación con el 31% en el 2020).

<sup>1</sup> Información obtenida de *Our World in Data* el 18 de enero del 2022.

En los últimos seis meses, el Perú ha tenido cuatro primeros ministros diferentes, y ha habido numerosos cambios en el gabinete, incluidos tres ministros de Educación diferentes. Esto ha creado una gran incertidumbre sobre la orientación de las políticas futuras.

[Investigaciones anteriores de Niños del Milenio](#) en el Perú mostraron que las crecientes desigualdades y los impactos socioeconómicos adversos de la pandemia podrían [desbaratar el progreso](#) hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). En particular, las presiones combinadas de la interrupción de los procesos educativos, las tensiones generalizadas de las finanzas familiares, la inseguridad alimentaria y el incremento de la carga de salud mental tras la primera oleada en el 2020 tuvieron un profundo impacto en los jóvenes con antecedentes socioeconómicos de pobreza, y de manera desproporcionada en las mujeres jóvenes.

Este informe resume el impacto continuo de la pandemia de la COVID-19 en la educación, el empleo, la seguridad alimentaria y la salud mental de los encuestados de Niños del Milenio en el Perú, quienes han sido rastreados desde el 2001 y ahora tienen 19-20 y 26-27 años de edad. Nuestros hallazgos se basan en una versión preliminar de los datos recopilados durante la quinta [encuesta telefónica de Niños del Milenio](#), realizada entre octubre y diciembre del 2021.

## Métodos

La quinta encuesta telefónica de Niños del Milenio se realizó entre el 7 de octubre y el 15 de diciembre del 2021, después de una [cuarta encuesta](#) más corta desarrollada entre el 4 de agosto y el 5 de septiembre del 2021. Se contactó a un total de 2178 jóvenes: 1664 de la cohorte menor (de 19 y 20 años) y 514 de la cohorte mayor (de 26 y 27 años). Esto corresponde al 86% de la muestra entrevistada en la última encuesta presencial de Niños del Milenio, en el 2016.<sup>2</sup>

La muestra de Niños del Milenio tiene cobertura nacional—excluyendo el 5% de distritos más ricos del país—e incluye zonas urbanas y rurales. En el siguiente análisis, los encuestados de ambas cohortes—la más joven y la de mayor edad—se fusionan en una sola muestra, a menos que se indique lo contrario. Nuestro análisis está diseñado para evaluar cómo el impacto de la COVID-19 está afectando a personas con diferentes antecedentes e historias socioeconómicas, y se basa en datos recopilados en encuestas anteriores mediante nuestra encuesta telefónica, junto con datos longitudinales recogidos desde el 2001 con las encuestas presenciales.

## Resultados



### 1. El impacto de la COVID-19 en la salud

#### Infecciones y pruebas de la COVID-19

Para octubre-diciembre del 2021, el 47% de los encuestados de Niños del Milenio creía que al menos un miembro de su hogar había estado infectado con COVID-19 desde el brote del virus en el 2020, que se ha más que triplicado desde agosto-octubre del 2020 (13%), lo cual refleja el impacto devastador de la segunda ola en el 2021. Quienes vivían en las zonas urbanas registraron el mayor nivel de sospecha de infección (51% frente al 31% en las zonas rurales), aunque durante este período se ha producido un aumento sustancial de las presuntas infecciones para quienes vivían en las zonas rurales (solo se notificó un 7% en agosto-octubre del 2020).

El acceso a las pruebas para el COVID-19 parece ser muy alto, pues la mayoría de los jóvenes (94%) informaron que, si fuera necesario, podrían obtener una prueba. Para el 6% que creía que no podría hacerse una prueba, las razones más comunes se relacionaban con el alto costo de estas—especialmente en las zonas urbanas—y con que los centros de prueba estaban demasiado lejos—sobre todo en las zonas rurales—. En general, los jóvenes que vivían en zonas rurales eran más propensos a informar que no podrían hacerse la prueba (9%), en comparación con quienes vivían en zonas urbanas (5%).

#### Vacunación

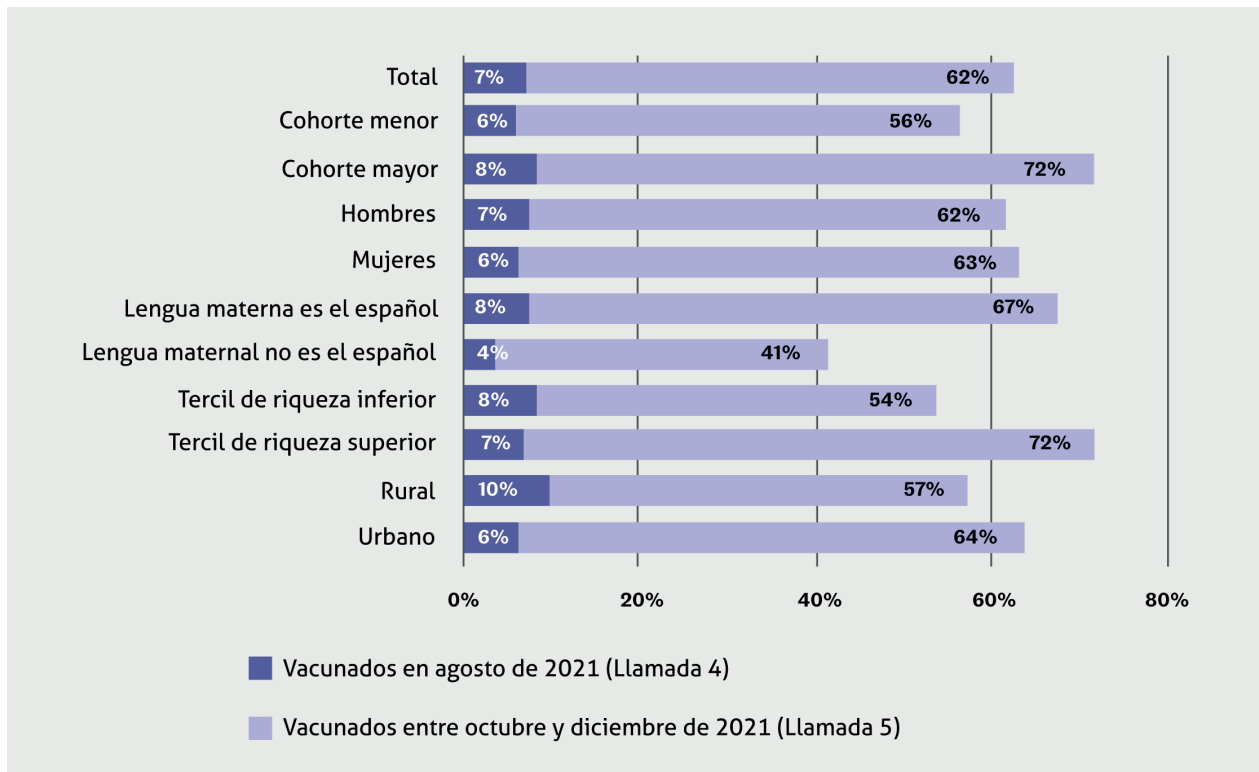
Ha habido un aumento sustancial en la cobertura de vacunación entre los encuestados de Niños del Milenio, con el 62% que reporta haber recibido al menos una dosis de la vacuna entre octubre y diciembre, en comparación con solo el 7% en agosto del 2021. Esto muestra la agilidad del programa nacional durante el segundo semestre del año, como se observa en el gráfico 1.

A pesar del aumento general, los resultados muestran importantes desigualdades en las tasas de vacunación, con una notable diferencia entre quienes pertenecen a hogares más acomodados (72%) en comparación con quienes viven en los hogares más pobres (54%).<sup>3</sup> También hay diferencias significativas entre las tasas de vacunación de aquellos cuya lengua materna no es el español (41%) en comparación con quienes tienen el español como primera lengua (67%). Las tasas de vacunación también son más bajas en las zonas rurales (57%) que en las urbanas (64%).

2 En la quinta encuesta telefónica también administramos dos encuestas en línea (virtuales) adicionales para aquellos jóvenes que tenían acceso a Smartphone e internet en casa, con el fin de recopilar información adicional sobre antropometría y hábitos alimentarios—estos resultados serán analizados en un informe separado que será publicado como parte del proyecto RIESGO/SONGS, financiado por Prociencia, MRC, el Fondo Newton-Paulet y la Embajada Británica en el Perú—, y ubicaciones de GPS en el nivel doméstico.

3 La riqueza relativa de los hogares se determina utilizando el índice de riqueza de Niños del Milenio medido durante la encuesta Young Lives Round 5, realizada en el 2015-2016.

**Gráfico 1. Tasas de vacunación de jóvenes encuestados en agosto del 2021 (encuesta 4) y octubre- diciembre del 2021 (encuesta 5)**



Nota: Los resultados están ajustados por diseño muestral.

Si bien los resultados muestran tasas de vacunación significativamente más altas entre los jóvenes de 26-27 años en comparación con los de 19-20 años, esto puede estar en parte relacionado con el momento en que se realizaron las entrevistas y las fechas de elegibilidad para la vacuna. Así, los jóvenes de 19-20 años solo fueron elegibles para la vacunación en octubre del 2021, período en el que ya había iniciado la mayoría de las entrevistas para este grupo de edad, mientras que los de 26-27 años, también encuestados desde octubre, eran elegibles para vacunarse desde septiembre del 2021.

**Alentadoramente, se registraron pocas dudas acerca de la vacuna, y casi todos los encuestados (93%) afirmaron que estaban de acuerdo en que recibirían una si esta estuviera disponible.** De la minoría que no estuvo de acuerdo, la razón más común fue debido a las preocupaciones sobre su seguridad y los potenciales efectos secundarios.

## 2. El impacto de la COVID-19 en la educación

A pesar de la disminución de algunas restricciones durante el 2021, **las escuelas e instituciones de educación superior han permanecido cerradas en gran medida desde el inicio de la pandemia.** Esto sigue teniendo un impacto significativo y desigual en la educación, especialmente para los estudiantes de hogares pobres.

Nuestro análisis del impacto de la pandemia en la educación se centra en el 60% de la cohorte de 19-20 años que se matriculó en algún momento entre comienzos del 2020 y la fecha de la entrevista, en octubre- diciembre del 2021.

### Matrícula y abandono

**De los matriculados en la educación desde el inicio del 2020, el 23% de los jóvenes de 19 a 20 años habían abandonado la educación en octubre-diciembre del 2021.**

Teniendo en cuenta su edad actual, algunos de los antiguos estudiantes se habían marchado debido a la finalización del curso, pero esto seguía dejando un **19% de jóvenes que abandonaron la educación por otras razones.** Una tercera parte de los jóvenes que abandonaron sus estudios lo hicieron debido a su incapacidad para pagar las cuotas de matrícula. Otras razones comunes fueron la imposibilidad de asistir a clases a distancia debido a la falta de equipos de cómputo/smartphone, la cancelación de clases y la necesidad de buscar trabajo.

**La creciente brecha digital está limitando las posibilidades de éxito educativo de los jóvenes y ampliando las persistentes desigualdades.**<sup>4</sup> La probabilidad de deserción antes de terminar el curso fue significativamente mayor entre quienes carecían de acceso a internet. Más de 1 de cada 3 (35%) de los jóvenes de 19-20 años de edad que

4 La creciente brecha digital en los países en los que trabaja Niños del Milenio fue objeto de un reciente blog ([disponible aquí](#)).

no tenían acceso digital –mediante una computadora, una computadora portátil o un smartphone– habían abandonado sus estudios antes de octubre-diciembre del 2021, en comparación con solo el 10% de quienes sí contaban con acceso al menos mediante un dispositivo.

**El abandono de los estudios también fue significativamente más común entre los jóvenes cuya lengua materna no es el español** (25%, en comparación con el 18% para el español como primera lengua), y entre los hombres jóvenes (24%, en comparación con el 14% para las mujeres jóvenes).

### Calidad de la educación

**Más de la mitad (51%) de los estudiantes de 19-20 años informaron que la calidad de la enseñanza era peor que antes de la pandemia:** 22% consideraban que era la misma; 7%, que había mejorado; y 19% no pudieron establecer una comparación. Como las escuelas y universidades siguen cerradas, y la enseñanza se sigue impartiendo mediante clases en línea, no sorprende que muchos jóvenes consideren que la calidad de la educación ha disminuido.

## 3. El impacto de la COVID-19 en el empleo

La pérdida de trabajo durante la cuarentena nacional en el 2020 tuvo un impacto significativo tanto en los hombres como en las mujeres jóvenes, como se muestra en el gráfico 2, centrado en la cohorte de mayor edad (26-27 años).<sup>5</sup>

[Nuestros resultados anteriores](#) mostraron una recuperación parcial de los niveles de empleo a finales del 2020, con evidencia que sugiere que la calidad de los puestos de trabajo se había deteriorado tras el levantamiento de las estrictas restricciones a los negocios.

Cabe destacar que, a lo largo del 2020, las mujeres de 26-27 años se mantuvieron muy por detrás de los niveles de empleo previos a la pandemia. Nuestro análisis muestra que la carga desigual de las responsabilidades de cuidado que asumen las jóvenes ha contribuido directamente a las disparidades de género en la recuperación del empleo en Perú (Scott et al., 2021).

### La brecha de género en el empleo

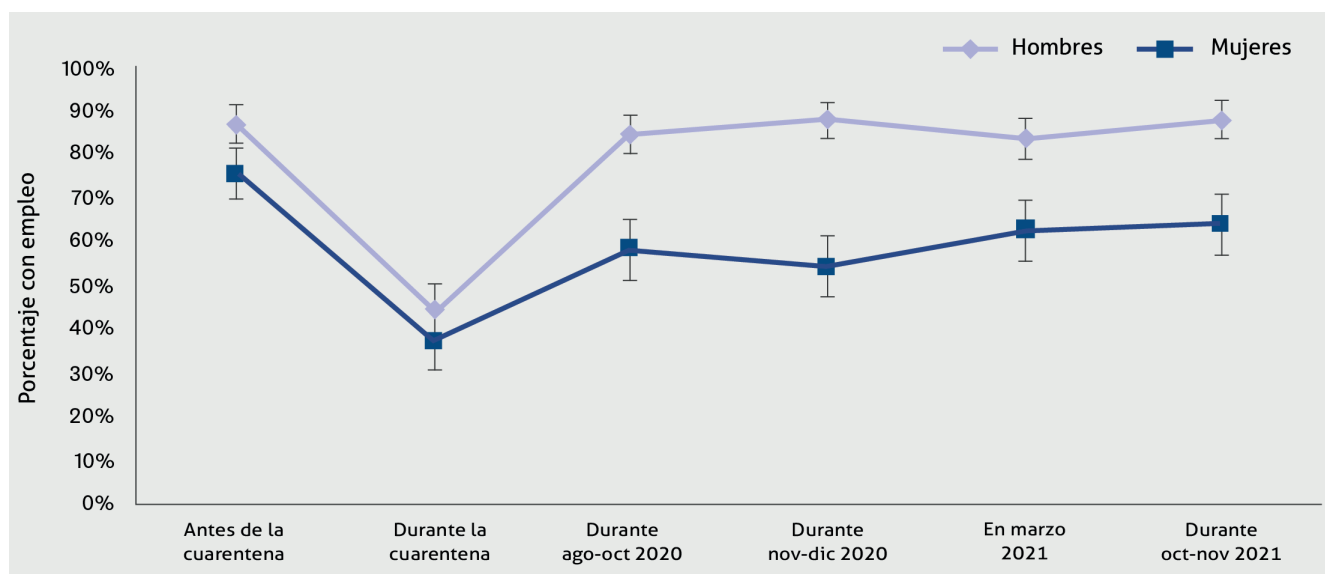
**La brecha de género en el empleo ha aumentado aún más a lo largo del 2021, pues ha pasado de 11 puntos porcentuales al comienzo de la pandemia a 24 puntos en octubre-diciembre del 2021.** Tras su plena recuperación del empleo a finales del 2020, los hombres de 26-27 años mantuvieron el mismo nivel entre octubre y diciembre del 2021 (88%, frente a un nivel de empleo previo a la pandemia del 87%), recuperándose de una modesta disminución en marzo del 2021 (84%). Por el contrario, el nivel de empleo de las mujeres de 26-27 años en octubre-diciembre del 2021 (64%) seguía estando 11 puntos porcentuales por debajo de su nivel anterior a la pandemia (76%).

## 4. El impacto de la COVID-19 en la riqueza de los hogares y la seguridad alimentaria

### Riqueza familiar

Para investigar los cambios en la percepción de la riqueza del hogar, pedimos a los encuestados que clasificaran el estado de riqueza de su hogar en rico/muy rico, cómodo, con dificultades o pobre/indigente; comparamos las respuestas con las obtenidas en agosto-octubre del 2020 (como parte de la encuesta 2) y justo antes de la pandemia (recordadas durante la entrevista de la encuesta 2). El gráfico 3 muestra cómo ha cambiado la percepción de la riqueza de los hogares a lo largo del 2020 y el 2021.

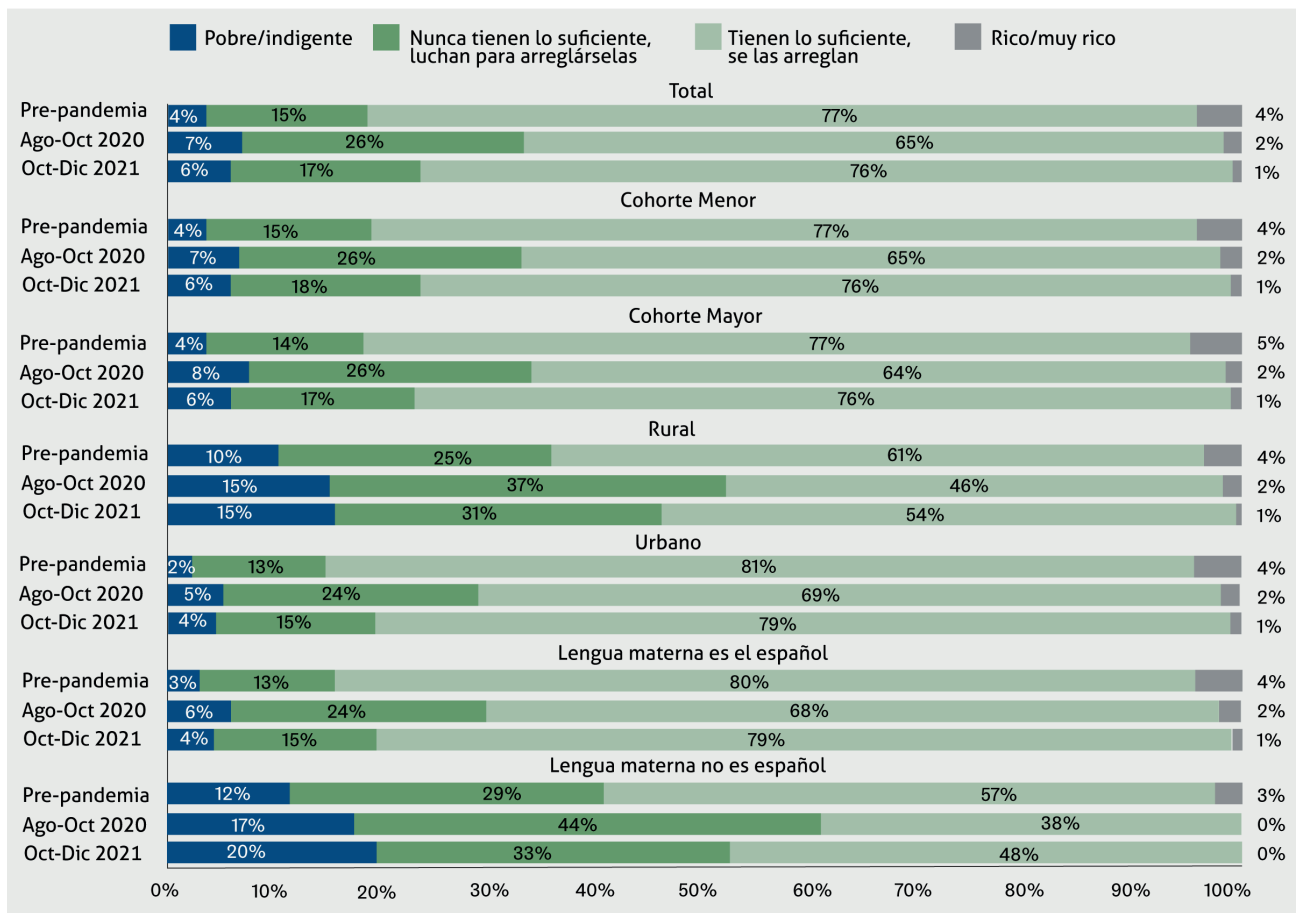
**Gráfico 2. Porcentaje de personas de 26-27 años que trabajan desde el comienzo de la pandemia**



Nota: Los resultados están ajustados por diseño muestral.

5 La información sobre la situación laboral antes de la pandemia, durante la cuarentena nacional del 2020 y en marzo del 2021 se basa en la situación laboral recordada –registrada en la llamada 2 y en la llamada 5–. Esto incluye intervalos de confianza del 95% en torno a la proporción de los jóvenes que trabajaban en cada momento.

Gráfico 3. Cambios en la riqueza subjetiva de los hogares desde el comienzo de la pandemia



Nota: Los resultados están ajustados por diseño muestral (2020).

**Ha habido un aumento general de los niveles percibidos de pobreza y una disminución de la riqueza subjetiva desde el inicio de la pandemia, con algunos signos de mejora desde agosto-octubre del 2020.** El número de personas que consideran que su hogar tiene dificultades o es pobre/indigente aumentó del 19% antes de la pandemia al 33% en agosto-octubre del 2020, con una modesta reducción al 24% en octubre-diciembre del 2021.

**Nuestra evidencia muestra focos de pobreza profunda exacerbados por desigualdades crecientes,** con poca evidencia de recuperación para los hogares que fueron empujados hacia el fondo de la distribución de la riqueza después del inicio de la pandemia en el 2020, particularmente entre los hogares rurales.

**Es especialmente preocupante el hecho de que las personas cuya lengua materna no es el español informaron de un aumento significativo de vivir en hogares pobres o indigentes,** que pasó del 12% antes de la pandemia al 17% en agosto-octubre del 2020, con un nuevo aumento al 20% en octubre-diciembre del 2021 (en comparación con solo el 4% para los hablantes de español como primera lengua).

## Seguridad alimentaria

Para analizar los cambios en la seguridad alimentaria y la presencia de inseguridad alimentaria a lo largo de la pandemia, comparamos las respuestas de noviembre a diciembre del 2020 (llamada 3) y de octubre a diciembre del 2021 (llamada 5). En ambas encuestas, preguntamos si el encuestado –o los integrantes de su hogar– se había preocupado por quedarse sin alimentos en los últimos 12 meses debido a la falta de dinero, y también si realmente se había quedado sin alimentos durante ese período. Una respuesta afirmativa a la primera y a la segunda pregunta sería coherente con un tipo de inseguridad alimentaria –al menos– leve o grave, respectivamente.<sup>6</sup>

**La inseguridad alimentaria leve se ha generalizado desde finales del 2020, aunque se ha producido un alentador descenso de la inseguridad alimentaria grave.**

En octubre-diciembre del 2021, el 63% de los encuestados se había preocupado por quedarse sin alimentos al menos una vez en el último año, lo que supone un aumento respecto al 54% del 2020.

6 Utilizamos preguntas comparables de la Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria (FIES, por sus siglas en inglés) utilizada en la encuesta telefónica 3 (véase Ballard et al., 2013) y la Escala del Componente de Acceso a Inseguridad Alimentaria Doméstica (HFIAS por sus siglas en inglés) empleada en la encuesta telefónica 5 (véase Coates et al., 2007). Según la definición utilizada en el HFIAS, preocuparse por la posibilidad de contar con suficientes alimentos para comer es congruente con –al menos– una inseguridad alimentaria leve, mientras que quedarse sin alimentos es congruente con una inseguridad alimentaria severa.

**Aquellos jóvenes que viven en los hogares más pobres y cuya lengua materna** no es el español tenían más probabilidades de estar preocupados por quedarse sin alimentos. A pesar de ello, la inseguridad alimentaria leve aumentó más entre quienes vivían en los hogares más acomodados y cuyo primer idioma es el español.

Por el contrario, el porcentaje de encuestados que declararon inseguridad alimentaria grave (medida como escasez efectiva de alimentos) disminuyó del 9% al 5% durante el mismo período. Es probable que esto sea resultado de la disminución de las restricciones económicas y las cuarentenas en el 2021. La inseguridad alimentaria severa disminuyó en todos los grupos, y la mayor reducción se produjo entre aquellos cuya lengua materna no es el español.

## 5. El impacto de la COVID-19 en la salud mental

Hemos continuado investigando el impacto de la pandemia en la salud mental de los jóvenes mediante la Escala para el Trastorno de Ansiedad Generalizada (GAD-7) para medir la ansiedad y el Cuestionario sobre la Salud del Paciente (PHQ-8) para medir la depresión.<sup>7</sup> La ansiedad y la depresión se definen aquí como, al menos, síntomas leves de cualquiera de las dos afecciones.

Niños del Milenio continúa reportando los niveles más altos de depresión y ansiedad en sus cuatro países de estudio. En el Perú, tras un descenso moderado en noviembre-diciembre del 2020 (tercera llamada), las tasas de prevalencia se mantuvieron prácticamente iguales en octubre-diciembre del 2021, **con un 24% de los jóvenes que notificaron síntomas de depresión (en comparación con el 25%) y un 30% que notificaron síntomas de ansiedad (en comparación con el 31%).**

Aunque la carga de casos de COVID-19 y la presión sobre el sistema de salud en el Perú habían disminuido sustancialmente a finales del 2021 –en relación con el aumento catastrófico de casos a principios de año–, parece lógico especular que estos eventos todavía pueden estar afectando la salud mental de los jóvenes. Asimismo, la evidencia existente de Niños del Milenio sugiere una relación entre, por una parte, la ansiedad y la depresión y, por la otra, el nivel de inseguridad alimentaria observado desde el comienzo de la pandemia.

## Conclusiones



Habiendo transcurrido casi dos años después del inicio de la pandemia, y tras dos olas catastróficas de COVID-19 que lamentablemente se llevaron a más de 200 mil personas, hay razones para ser moderadamente optimistas. La mayoría de la población del Perú está vacunada, los niveles de empleo parecen estar en vías de recuperación y la inseguridad alimentaria ha disminuido.

Sin embargo, siguen existiendo varios problemas fundamentales: la pandemia ha incrementado las desigualdades en la educación, y la brecha digital ha dejado atrás a quienes no tienen un acceso adecuado a internet. Las brechas de género en el empleo se han profundizado, en parte debido al aumento de las tareas domésticas y las responsabilidades de cuidado de los niños, que afectan desproporcionadamente a las mujeres jóvenes. Además, a pesar de la recuperación del empleo tras la primera oleada, el aumento de la inseguridad alimentaria leve en el 2021 podría sugerir un deterioro de la calidad del empleo y una caída en los ingresos económicos. Dado que estas circunstancias difíciles persisten, tal vez no sea sorprendente que las tasas de depresión y ansiedad sigan siendo muy altas entre los jóvenes.

Desde la perspectiva de las políticas públicas, la reapertura de las escuelas y las instituciones de educación superior sigue siendo de suma importancia, junto con los programas educativos de recuperación para ayudar a paliar las pérdidas de aprendizaje y brindar apoyo específico a quienes se han visto obligados a abandonar los estudios. Para enfrentar las desigualdades cada vez mayores, es necesario fortalecer las redes de protección social y seguridad de diversos tipos en todo el país, desde permitir el acceso universal a las pruebas para la COVID-19 y garantizar el acceso a las vacunas hasta acceder a servicios de cuidado infantil adecuados para ayudar a las mujeres jóvenes a volver al trabajo.

Nuestra investigación sugiere que, en este contexto, los subsidios de emergencia no son herramientas efectivas de política social (Curi-Quinto et al., 2021). Es fundamental garantizar que el Gobierno ponga en marcha respuestas políticas eficaces para proteger a los más vulnerables, sin las cuales muchos jóvenes no van a tener la capacidad de recuperarse, lo que desaceleraría aún más el progreso hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Esperamos visitar de nuevo a las familias de Niños del Milenio en el 2023 para monitorear los impactos a largo plazo de la pandemia en la vida y el bienestar de los jóvenes, así como las áreas de recuperación.

<sup>7</sup> GAD-7 y PHQ-8 consisten en siete y ocho declaraciones, respectivamente, en las que se registró si los jóvenes encuestados experimentaron alguno de los síntomas de ansiedad y depresión enumerados, y con qué frecuencia. Para calcular los puntajes de GAD-7 y PHQ-8, los valores de 0, 1, 2 y 3 se asignan a la frecuencia de los síntomas reportados –“no en absoluto”, “varios días”, “más de la mitad de los días” y “casi todos los días”– y sumados. La ansiedad o depresión leve se define utilizando un umbral de 5 puntos en cualquiera de las escalas (Spitzer et al. 2006; Kroenke et al. 2009). Las escalas fueron adaptadas para su uso durante una encuesta telefónica; véase Porter et al. (2021) para más detalles.

## Referencias bibliográficas

- Ballard, T. J., Kepple, A. W. y Cafiero, C. (2013). The Food Insecurity Experience Scale: Development of a Global Standard for Monitoring Hunger Worldwide. FAO. [https://www.fao.org/fileadmin/templates/ess/voh/FIES\\_Technical\\_Paper\\_v1.1.pdf](https://www.fao.org/fileadmin/templates/ess/voh/FIES_Technical_Paper_v1.1.pdf)
- BCRP (2021). Reporte de inflación: panorama actual y proyecciones macroeconómicas 2021-2023. <https://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/Reporte-Inflacion/2021/diciembre/report-de-inflacion-diciembre-2021.pdf>
- Coates, J., Swindale, A. y Bilinsky, P. (2007). Household Food Insecurity Access Scale (HFIAS) for Measurement of Household Food Access: Indicator Guide (v.3). FHI 360/FANTA, [https://www.fantaproject.org/sites/default/files/resources/HFIAS\\_ENG\\_v3\\_Aug07.pdf](https://www.fantaproject.org/sites/default/files/resources/HFIAS_ENG_v3_Aug07.pdf)
- Curi-Quinto, K., Sánchez, A., Lago-Berrocal, N., Penny, M., Murray, C., Nunes, R., Favara, M., Wijeyesekera, A., Lovegrove, J. A., Soto-Cáceres, V. y Vimalaswaran, K. S. (2021). Role of Government Financial Support and Vulnerability Characteristics Associated with Food Insecurity During the COVID-19 Pandemic Among Young Peruvians. *Nutrients*, 13(10), 3546. <https://www.mdpi.com/2072-6643/13/10/3546/htm>
- INEI (2021). Pobreza monetaria alcanzó al 30,1% de la población del país durante el año 2020. <https://www.inei.gob.pe/prensa/noticias/pobreza-monetaria-alcanzo-al-301-de-la-poblacion-del-pais-durante-el-ano-2020-12875>
- Kroenke, K., Strine, T. W., Spitzer, R. L., Williams, J. B. W., Berry, J. T. y Mokdad, A. H. (2009). The PHQ-8 as a Measure of Current Depression in the General Population. *Journal of Affective Disorders* 114(1-3), 163-73.
- Porter, C., Favara, M., Hittmeyer, A., Scott, D., Sánchez, A., Ellanki, R., Woldehanna, T., Duc, L. T., Craske, M. G. y Stein, A. (2021). Impact of the COVID-19 Pandemic on Anxiety and Depression Symptoms of Young People in the Global South: Evidence from a Four-country Cohort Study. *BMJ open*, 11(4), e049653. <https://doi.org/10.1136/bmjopen-2021-049653>
- Porter, C., Hittmeyer, A., Favara, M., Scott, D. y Sánchez, A. (2022). The Evolution of Young People's Mental Health During COVID-19 and the Role of Food Insecurity: Evidence from a Four Low-and-middle-income-country Cohort Study. *Public Health in Practice*, 3, 100232. <https://doi.org/10.1016/j.puhip.2022.100232>
- Scott, D., Freund, R., Favara, M., Porter, C. y Sánchez, A. (2021). Unpacking the Post-lockdown Employment Recovery of Young Women in the Global South. *IZA Discussion Paper*, 14829. <https://covid-19.iza.org/publications/dp14829>
- Spitzer, R. L., Kroenke, K., Williams, J. B. y Lowe, B. (2006). A Brief Measure for Assessing Generalized Anxiety Disorder: The GAD-7. *Archives of Internal Medicine*, 166(10), 1092-1097.

## **Agradecimientos**

Este boletín de políticas públicas fue escrito por Alan Sánchez, Jennifer López, Kath Ford, Santiago Cueto, Katherine Curi Quinto y Mary Penny. Gracias a Sofía Madrid (jefa de campo), Mónica Lizama (administradora de base de datos) y al equipo de 13 encuestadores que hicieron posible la encuesta telefónica. También expresamos nuestro agradecimiento a Marta Favara, Douglas Scott, Catherine Porter y al equipo de investigación de la Universidad de Oxford por el apoyo brindado en la redacción de este informe, así como a Vanessa Rojas por sus reflexivos comentarios.

Queremos agradecer especialmente a los encuestados de Niños del Milenio y a sus familias por habernos brindado generosamente su tiempo y cooperación.

Gracias también a Rocío Moscoso por la corrección de estilo, a Flavia Vigil por la traducción, a Julia Tilford y Gisela Chacaltana por la supervisión de la publicación de todos los informes sumativos de Niños del Milenio.

Un agradecimiento especial a la Oficina de Bienestar y Desarrollo Extranjero del Reino Unido (FCDO, por sus siglas en inglés) por financiar Young Lives at Work y permitir esta investigación en respuesta a la pandemia de la COVID-19, y a la Fundación Old Dart por permitirnos completar la encuesta telefónica en el 2021. También agradecemos a PROCIENCIA (CONCYTEC/FONDECYT), la Embajada Británica, el MRC y el Fondo Newton-Paulet, por su apoyo adicional.

Las opiniones expresadas de los autores no son necesariamente las de la Universidad de Oxford, Niños del Milenio, el Gobierno del Reino Unido u otros financiadores, ni están respaldadas por ellos.

# Niños del Milenio

Información para el desarrollo



Young Lives es un estudio internacional sobre la pobreza infantil y la transición hacia la adultez que sigue las vidas de 12 000 niños en cuatro países: Etiopía, India, Perú y Vietnam. Young Lives es un programa de investigación colaborativa liderado por la Universidad de Oxford. En el Perú, Young Lives es conocido como Niños del Milenio, y es conducido en estrecha coordinación con el Instituto de Investigación Nutricional (IIN) y el Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE).

Esta publicación tiene derechos de autor, pero puede ser reproducida por cualquier medio sin fines de lucro.

© Niños del Milenio  
 Diseño gráfico y diagramación: Gisela Chacaltana Tipismana  
 Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N.º  
 Grupo de Análisis para el Desarrollo-(GRADE)  
 Av. Miguel Grau 915, Barranco, Lima.

## BOLETÍN DE POLÍTICAS PÚBLICAS N°12

### Principales resultados de la quinta llamada de la encuesta telefónica COVID-19: escuchando a los Niños del Milenio en Perú

Este boletín de políticas públicas ha sido escrito por Alan Sánchez, Jennifer López, Kath Ford, Santiago Cueto, Katherine Curi Quinto y Mary Penny.

Alan Sánchez es doctor en Economía por la Universidad de Oxford, Reino Unido. Se desempeña como investigador principal de GRADE y como investigador principal de Niños del Milenio.

Santiago Cueto es doctor en Psicología Educativa por la Universidad de Indiana, Estados Unidos. Se desempeña como director ejecutivo e investigador principal de GRADE, y es además Director de País de Niños del Milenio.

Kath Ford es la asesora principal de políticas de Young Lives, anteriormente trabajó como asesora de gobernanza en el Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID).

Mary Penny es pediatra por la Universidad de Cambridge y graduada en Medicina por la Universidad de Birmingham. Se desempeña como investigadora principal del Instituto de Investigación Nutricional y es coinvestigadora Principal de Niños del Milenio.

Katherine Curi es Nutricionista y Doctora en Ciencias en Nutrición Poblacional del Instituto Nacional de Salud Pública de México. En el estudio se desempeña como investigadora especialista en Salud y Nutrición.

Jennifer López es egresada de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú. En GRADE se desempeña como asistente de investigación del estudio Niños del Milenio.

Las publicaciones de Niños del Milenio, los cuestionarios, así como las indicaciones para acceder a las bases de datos de las cinco rondas de encuestas, pueden encontrarse en el portal del Perú o en la página internacional de Young Lives: [www.ninosdelmilenio.org](http://www.ninosdelmilenio.org) [www.younglives.org.uk](http://www.younglives.org.uk)

# Niños del Milenio

Información para el desarrollo



Av. Grau 915. Barranco. Lima 4, Perú  
Apartado postal 18-0572 Lima 18  
T (51-1) 247-9988  
[ninosdelmilenio@grade.org.pe](mailto:ninosdelmilenio@grade.org.pe)  
[www.ninosdelmilenio.org](http://www.ninosdelmilenio.org)